

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Provincias.....	12 50
Año.....	22 50
Portugal.....	3 50
Año.....	32 50
América.....	15 50
Extranjero.....	55 50
En las demás.....	20 50
En las demás.....	80 50

VENTA

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 50
En las demás.....	80 núm. 4 50
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. G. G. G.,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 19
principal, y en Barcelona se-
ñores Boidos y C. Escudellera, 50.

REMITIDOS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador del
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 20 de Setiembre de 1888

MADRID.—NUM. 4.705

NUESTRO GRABADO

Entre los más hermosos trabajos que han lue-
do en las exposiciones de sanelistas de Madrid, se des-
taca con notorio mérito la acuarela que reproduce
nuestro grabado de hoy.

Debida al pincel de D. José Cebrian, es una de
las pruebas del relevante mérito del excelente disci-
pulo de D. José Vallejo y de la Academia de San
Fernando.

Representa una serrana de gran belleza, recosta-
da en una poyata y sosteniendo entre sus brazos un
enorme cántaro de agua, no tan fresca como los lá-
bios de la muchacha. Viste esta las ricas galas del país,
y tanto en la actitud como en el movimiento del ropaje
hay primorosos detalles que hacen la ficción
tan propia, que parece la realidad misma.

La tranquila expresión de placidez que se refleja
en el rostro de la serrana hace tan alegre y simpáti-
co el cuadro, que atrae a primera vista para recrearse
después en lo excelente de la ejecución.

No hay solo frescura en el color y delicadeza en
la entonación, condiciones de toda acuarela, sino que
en la corrección del dibujo y lo franco de la manera
se ve a un pintor de la buena escuela.

Y, sin embargo, de tan excelentes méritos como
conocen en el cuadro de que venimos hablando, fué
éste vendido pronto, pero barato, demasiado barato
sin duda alguna; porque prescindiendo del valor
intrínseco, proceda de un autor que ha puesto su firma
en cuadros que son gallarda muestra de sus excep-
cionales aptitudes.

Así se debe esta falta de buenos precios para
las acuarelas a que el gusto no se ha educado bastan-
te, a la preferencia por los cuadros de género al óleo
ó a otras causas. Pero es lo cierto que nuestros acu-
arelistas no han conseguido para sí el público entu-
siasta y los compradores generosos del mercado in-
glés ó francés.

En este último, donde tan buenos precios alcanzó
nuestro Fortuny, cobraron Delacroix, Chariot, Dela-
roche y tantos más, como Meissonier y Decamps,
sumas muy importantes que en nada se asemejan a
las que se pagan por acuarelas entre nosotros.

Baste decir que los *Gineles turcos* vendiendo un
rio, de Decamps, fué pagado no há mucho en la
venta de la condesa Lehor, 19.600 francos.

Pero sino hay quien pague a buen precio nues-
tras acuarelas, tenemos lo principal: quien pinte y
pinte bien, con inspiración y con arte; lo otro, aun
que siempre hace falta, lo otro vendrá después, y si
lo compramos en España, vendrán a comprárnoslo
de fuer.

MI PORTERA

Yo no sé si ustedes gozarán de los beneficios de
una portera; si así es, los compadecan con toda mi
alma. La portera es el parásito roedor y la pesadilla
de sus inquilinos. Válgame Dios, ¡y qué gremio
tan acreedor a la consideración del público!

No voyan ustedes a creer, sin embargo, que yo
he tenido mala suerte con mi portera; nada de eso;
las hay aun mucho peores. La *señal Gervasia*, como
la llaman los que quieren corregirla, es, según
ella dice, una persona muy decente que ha venido a
mundo. Verdad es que todas dicen lo mismo.

Tuvo, según parece, una taberna cerca de la es-
tación de las Pulgas, donde guisaba callos y caracoles
y despachaba fendas onartillos de matacán y no
pocas copitas de *bata rasa* a sus asiduos parroquia-
nos. Pero quiso su desgracia—esto lo he sabido con-
fidencialmente—que le sirviera un día un plato de
caracoles trancochados a un cató del resguardo, jefe
de su *pariente*, que era dependiente de consumos, y
fué tal la revolución que en el estómago le armaron
con sus cuernos los animalillos, que a punto estuvo
de entregar su alma a Dios el bueno del cabo, y de
separarse para siempre de su *ronda*, de sus *aforos*,
tránsitos, decomisos y demás excores.

Claro está, que semejante incidente tuvo que en-
friar algo y aun algo, la buena inteligencia que me-
diaba entre los dignos empleados del ramo de con-
sumos. El cabo se dió por resentido de que un su-
bordinado, hubiera intentado introducirle insulte,
con grave riesgo de su persona. Si solo se hubiese
tratado de burlar al fisco con algunas onzas de
gas de aceite, corajas de petróleo ó de aguardiente,
ú otras menudencias (pase! pero querer darle a él, a
un cabo de ronda, la castaña, eso no podía ser, el
hombre estaba que bufaba. «Us muchacho—decíase
para sus adentros—¿quién yo protegí desde un prin-
cipio, porque padeció por la justicia! ¡Que distingui
entre sus demás compañeros, destinándole al con-
traregistro, para que se penetrara bien del ramo; ¿
quien confió los tránsitos de importancia... y enseñé
los misterios de la báscula. Oja cuervos y te saca-
rán los ojos! Hechas estas reflexiones, colocó un de-
pendiente de guardia al lado del establecimiento y
esperó tranquilo su venganza. Vanos fueron los rue-
gos de la *señal Gervasia* y de su *pariente*. El cabo es-
taba dispuesto a resarcirse de los daños y perjuicios
ocasionados por la malhadada *caracola*, y dispues-
to a que se cumpliera el pie de la letra el reglamento
del *bene-dito* cuerpo de consumos, que pone su
veto a todos los artículos de beber, arder, comer y
anda *maia*.

Este percalzo dió al traste con la combinación
tabernaria de la *señal Gervasia*, la cual no tuvo más
remedio que retirarse a la vida privada. Recordé en
tan apurado trance que conocía a un afiliado a la So-
ciedad de San Vicente de Paul, por haber sido, allá
en sus mocedades, portera de un convento de mon-
jas, y de él pretendí una colocación, que le fué otor-
gada en el acto, viniendo a dar con sus huesos a la
casa donde yo vivo.

Creo haber dicho anteriormente que mi portera
no es ninguna excepción de la regla general. Tanto

es así, que lo único que hace es: apestarlos la acua-
lera con sus guisados de repollo; no abrir las ventanas
aunque nos sofocemos; obisnografar con las criadas
para que dejen plantadas a sus amas, a fin de subir
ella a asietir a las vecinas; no saludar a los inquilini-
nos, y tutearlos cuando por desgracia se atrasan en
el pago; hacerse la sorda cuando la llaman... por-
teraaa; dormirse en los cuartos desahogado; tener-
nos a oscuras hasta que a ella le conviene, y abrir ó
cerrar la puerta del portal a la hora que a ella le dá
la gana, con el santo fin de que le demos propina al
burrero que vive en la boardilla, cuñado suyo, ó al
sereno, que es paisano.

Como se vé, pues, la *señal Gervasia* nada tiene de
particular, ni el que los vecinos toleremos sus imper-

duración, se dió suelta a los perros, reservándolos
para experimentos sucesivos.

Grandísimo fué al día siguiente el asombro de los
experimentadores, cuando advirtieron en los anima-
les una novedad imprevista, la de tener los ojos en-
teramente blancos, no de otro modo que si cataratas
enormes se los hubiesen cubierto. La córnea, además
de aumentar considerablemente de espesor, se había
vuelto opaca.

Una inspección más detenida hizo ver que la re-
tina conservaba su integridad funcional; pero lo cier-
to era que cada perro llevaba una especie de venda
sobre los ojos.

No cabía dudar que el cloruro de etyleno fuese la
causa del fenómeno, siquiera los ojos de los pacientes no

permite crear la lógica de la fisiología, extensivos a
hombre, bien se puede decir que los curanderos y los
explotadores de la superstición han encontrado un
veneno de provechosos milagros.

Fácil cosa sería a un cristiano ó a un taumaturgo
quitar la vista y devolverla a cualquier persona con
quien se hayan puesto de acuerdo.

EL OASIS DE MERV

El general ruso Richter acaba de realizar un via-
je al Asia central, con objeto de buscar documentos
auténticos y antiguos acerca del oasis de Merv y de
las tribus que lo habitan.

Según las notas recogidas por el general ruso, el
oasis de Merv se halla desde 1857 en poder de los
Teké Turcomanos, elevándose en sus inmediaciones
cerca de 16.000 cabasías.

Los turcomanos de Merv son Samanitas en parte
nómadas, en parte sedentarios; los nómadas son más
ricos pero menos belicosos que los otros; el verdade-
ro turcomano no reconoce ninguna autoridad ni por
nada cede un ápice de su independencia. Antes de
que esta raza fuese vencida por los rusos, vivía del
bandolerismo, haciendo sus correrías por la frontera
de Persia, por Khiva y B. kke.

Los turcomanos son hospitalarios y bravos, pero
extremadamente crueles: la mentira, la hipocresía y
la inconstancia, tienen en esta raza sus más acaba-
dos tipos. Entre ellos nadie se dedica al comercio; en
otro tiempo los mercados persas de Bokkara y Khi-
va les surtían de azúcar, thé, frutas y de cuanto ne-
cesitaban: hoy todo su comercio lo han asaperado los
simerios.

Ellos mismos se fabrican armas excelentes, con
especialidad fusiles Barden a cargar por la culata y
los cartuchos metálicos correspondientes. En suma
los hombres trabajan muy poco, y las mujeres son las
que soportan las faenas más duras, distinguiéndose
en la fabricación de tapices y de trús de seda: no lle-
van velo a la cara y circulan entre los hombres como
las mujeres europeas; manejan las armas de fuego
con mucha destreza y han dado pruebas de valor te-
merario, luchando contra los rusos.

Entre los turcomanos, un hombre puede casarse
con cuatro mujeres y cambiárselas cuando le parezca
bien; basta que declare *sof* a una de sus cuatro es-
posas y deje sus relaciones con ella para quedar en
libertad de casarse con otra, pudiendo repetir la tra-
ta con todas las que quiera. El turcomano puede re-
pudiarse también a sus esposas, pero si al repudiarla no
demuestra, que la falta es de la mujer, está obligado
a atender a su sostenimiento y al de sus hijos. Si una
de sus mujeres le es infiel, tiene el derecho de ma-
tarla así como a su amante; pero si solo quita la vida
a la esposa adultera, entonces la familia de esta le
persigue hasta que abandone el oasis ó hasta que se
muestre propicio a indemnizarla.

Por su parte la mujer tiene derecho a divorciarse
de su marido, si sufre maltrato de obra; pero el di-
vorcio no se decreta hasta tanto que la esposa no ha
recorrido dos veces en queja al jefe de la tribu; en-
tonces el marido tiene que señalarle una pensión vi-
talicia.

La poligamia no se halla entre estas gentes, tan
extendida como generalmente se cree, cosa que se
explica por los ricos presentes que el novio tiene que
hacer al padre de su futura. En tiempos pasados es-
tos presentes consistían en esclavos persas.

El padre tiene derecho de vida ó muerte sobre
sus hijos, pero no se podrá citar un caso en que un
turcomano haya hecho uso de él: precisamente uno
de sus rasgos distintivos es el gran amor a sus hijos,
sobre todo a los varones.

Algunas veces se oye hablar del rapto, pero si se
logra cojer a los fugitivos, se les condena a muerte,
usando sobre todo para la mujer de una crueldad ex-
traordinaria, pues los turcomanos suponen (y en esto
demuestran conocer el flaco femenino) que ninguna
mujer puede ser seducida sin su consentimiento.

COSAS DE TODAS PARTES

MONOMANIAS DEL EMPERADOR

Guillermo II se halla empeñado actualmente en
una reforma salvadora que ha de proporcionar la di-
cha a su pueblo.

Se propone purificar la lengua alemana, despo-
jándola de todos los modismos extranjeros (singu-
lamente de los franceses) que haya podido adquirir.
Lo primero que ha dispuesto, es que en los menús
de las comidas imperiales se sustituya la palabra con
la alemana *Speiskarte*.

Ya en el banquete dado a la oficialidad del tercer
cuerpo, la lista estaba escrita en alemán y no en
francés. Pero para desgracia de Guillermo II, si el
menú estaba en su idioma, los sencillos platos se
habían confeccionado con todo el regalo propio de la
cocina francesa.

EL LAGO DE BAVIERA

El estado mental del rey Othon es cada día más
desesperado: pasa casi todo el día en los rincones
más oscuros del castillo de Nymphenburg y no reco-
noce a más persona que a su madre.

Después de lo ocurrido en 1886, se ha trabajado
sin descanso en regularizar la situación financiera
de S. M. y gracias a las circunstancias, las deudas
del rey podrán ser pagadas en dos años. Un porción
de castillos, haciendas y hoteles han sido vendidos:
el castillo de Berg al lado del lago Starnberg, ha
sido enajenado a muy buen precio. Puede asegurarse
que a no ser por la vigorosa intervención de los
consejeros del rey, este se hallaría hoy sin una pe-
seta.



Una serrana.—Acuarela de D. José Cebrian.

tinencias porteriles; sobre todo, si se tiene en oren-
ta... ¿lo digo?... que ella administra la casa!

P. V.

EFFECTOS SINGULARES DE UN VENENO

(NUEVA RECETA PARA HACER MILAGROS)

Entre los descubrimientos de la ciencia moderna,
en lo que se refiere a química y fisiología, po-
cos tan extraños como el que acababan de realizar los
profesores Dabois y Rux, de París, estudiando la
influencia sobre el organismo, del cloruro de etyleno.

Es este un líquido oleaginoso, resultante de la
combinación del cloro con un gas que se obtiene de-
lentando un poco de alcohol en ácido sulfúrico. La
propiedad de formar con el cloro una especie de acei-
te, es la que desde un principio ha hecho dar a dicho
gas el nombre de *gas oleífero*.

Estudiaban los Sres. Dabois y Rux, según que-
da expuesto, los efectos del cloruro de etyleno sobre
el organismo, y a tal fin hacían respirar sus vapores
a varios perros.

Causan estos vapores algo de acción estupefaci-
ente, a semejanza del cloroformo, y tal fué el pri-
mer fenómeno, nada extraño por cierto, que se ob-
servó primeramente en aquellos animales.

Anotados los diversos detalles de intensidad y

hubiesen sido atacados por los vapores, dado que no
había otra explicación posible. Resultaba por tanto
que el inesperado efecto se había producido al pasar
ó incorporarse aquellos a la sangre por las vías respi-
ratorias.

Los dos sabios repitieron con mayores precau-
ciones el experimento y vieron reproducido el caso.
Bastaba para determinar la inyección bajo la piel
del animal de una ligera cantidad de cloruro de etyleno.
Por el contrario, una ó dos gotas vertidas dentro
del ojo no causaban más que una inflamación violenta,
sin que la córnea padeciese alteración alguna.

Es indudable, por consiguiente que el cloruro de
etyleno, acarreado por la sangre del animal que res-
pira los vapores, tiene una afinidad especial con el li-
quido llamado *humor acuoso* que ocupa la parte pos-
terior de la córnea, y la baña y alimenta.

Desde el punto en que ese humor se altera, me-
zclándose con rastros insignificantes del veneno refe-
rido, se resiente y altera a su vez la córnea. Una gota
imperceptible inyectada detrás de esta produce en
breves horas la opacidad absoluta.

Pero hay que advertir otra cosa aun más rara. La
opacidad es pasajera y aun que con bastante len-
titud, al fin y al cabo se disipa.

Trascurridos algunos meses, no queda el menor
indicio de la opacidad; el animal recobra la plenitud
de la visión y las partes profundas del órgano se
muestran tan sanas y normales como si nada hubiese
ocurrido.

Si los efectos del cloruro de etyleno son, como

LA NUEVA LEY SOBRE ALCOHOLES

Ya hemos dicho que el señor ministro de Hacienda abraza el saludable propósito de proponer a las Cortes una nueva ley que establezca un régimen más suntuoso para los alcoholes.

Ayer aconsejábamos al Sr. López Puigcerver que procurase dar un sentido más práctico y beneficioso para la agricultura a la nueva ley; hoy, pasando de los límites de una noticia a ciertas consideraciones, que nos parecen propias de la ocasión, hemos de volver a repetir lo que tantas veces hemos dicho.

No queremos perdernos en conjeturas, ni decir al ministro de Hacienda si por el estado de su abstención ha procurado un semillero de conflictos en vez de aportar una medida salvadora para la resolución de la crisis agrícola.

Si su cargo le deja tiempo para leer lo que pasa fuera de España, suponemos que habrá leído lo que un publicista de tan reconocido crédito en asuntos económicos como Leroy Beaulieu ha dicho hace poco de los proyectos del ministro de Hacienda de su país, que trata de sustituir los impuestos de resultados conocidos con impuestos enteramente nuevos. Podía el Sr. Puigcerver escribir una carta a su colega francés, manifestándole que el periodista en cuestión le decía la verdad, como él prácticamente ha tenido ocasión de apreciar.

Pero no vamos a entrar ahora en esas apreciaciones, ni tratamos de censurar la organización dada al nuevo impuesto: que este es caso de difícil administración, que ha provocado reclamaciones diplomáticas, las cuales han tenido menos importancia merced a la ingerencia poco hábil de un fabricante sueco, todo esto, así como la supina ignorancia en que aún viven algunos funcionarios respecto de sus deberes, significa poco para lo que vamos a decir.

Si hay facilidad para la defraudación, y si el impuesto ha producido o no daños a la producción vinícola, y a la destilería nacional no es necesario probarlo, lo saben todos y basta.

Estamos, pues, como el primer día, y ahora se trata de saber cuáles han de ser las bases del impuesto.

Para nosotros no ofrece esta duda alguna; pensamos del mismo modo que cuando pedíamos un régimen destinado a acabar con la fabulosa importación de alcoholes de industria.

La situación de España depende de un concurso de circunstancias. La tirantez de relaciones entre Francia e Italia, la pérdida de los vifedios en Francia y Portugal y la difícil comunicación de la nación vecina con los países vifedios de Oriente hacen que nuestro primer mercado de vinos esté al otrolado del Bidasoa. Esta situación de que disfrutamos hace años, ha influido por modo favorable para el cultivo de la vid; nuestros vinos van a Francia para vifedios con ellos; suministramos la primera materia para la bodega francesa, pero pocos vinos españoles se consumen como nosotros los producidos. Si por cualquiera circunstancia perdiésemos en el mercado francés el puesto que ocupamos, estaríamos arruinados; es necesario, pues, que nuestra producción busque nuevos mercados que aseguren la demanda actual cuando menos.

Pero necesitamos más, necesitamos para conservar el consumo actual que nuestros vinos aparezcan encubiertos, de modo que no sean (con ó sin razón) considerados como una introducción fraudulenta de alcohol. Por esta causa estamos interesados en que en España no entre espíritu industrial.

Todo esto en cuanto a las consecuencias exteriores de la situación; por lo que respecta a la situación interior, lo que nos sucede es que tenemos un exceso de producción vinícola, exceso que resulta mayor porque en vez de quemar el vino y convertirlo en alcohol, compramos alcohol industrial que nos sale más barato, aunque sea peor.

Necesitamos, por lo tanto, favorecer la destilería y la exportación de vinos, y dificultar el consumo de alcohol industrial.

Nuestra teoría de hoy es la misma de siempre, hagamos imposables los alcoholes de industria, cuando sean impuros, imponiéndoles un elevadísimo derecho arancelario y favorezcamos por todos los medios a nuestro aliado el consumo y exportación de vinos y la destilería de alcoholes vínicos.

Nada de estanco del alcohol, nada de impuestos y trabas interiores, nada de primas a la exportación; un régimen aduanero para la introducción de alcohol, muchas facilidades para el consumo y exportación de vino; no puede ser más sencillo nuestro método.

El pretexto de que de conformidad a los tratados de comercio no puede coleccionarse al alcohol extranjero en distintas condiciones que al de producción nacional, no nos sirve. Primero, porque hemos concertado respecto de aguardientes, y después, porque con la gírela sobre los alcoholes de industria en España está resuelta la dificultad.

Hay además que tener en cuenta nuestra posición como viticultores. España ocupa el tercer lugar en la producción de vino, Francia como nosotros es opuesta a los alcoholes que no proceden de la uva; cabe, pues, un medio de resolver la cuestión.

El ejemplo reciente de Inglaterra da planteado el problema; el suyo es el primer mercado de consumo para el alcohol; no es ciertamente el último España para el consumo de alcohol; convoquemos una conferencia internacional y, sin perjuicio de legislar mientras esperamos sus resultados, celebremos esa conferencia para pedir supresión de las primas de exportación a los alcoholes, como Inglaterra ha pedido la supresión de las concedidas a los azúcares.

La situación en que viven suecos, rusos, alemanes y franceses nos facilitará la solución, y algo saldremos ganando todos.

Pero sin perjuicio de apelar a esos medios, venga un crédito recargo ad valorem sobre el alcohol industrial, fuera obstáculos y aristas para el consumo y transporte de vino y mucha, mucha facilidad para destilar alcoholes de vino, porque esta es la única solución práctica para la crisis permanente engendrada por el exceso de producción vinícola.

RECOMPENSAS DE GUERRA

Con fecha cinco de este mes se ha publicado una real orden del ministerio de la Guerra, marcando las recompensas que podrán obtener los militares que inventen algún aparato de guerra útil ó escriban obras de reconocido mérito.

Por la citada disposición (que el ministro ha adoptado, de acuerdo con la Junta consultiva), no se darán en lo sucesivo empleos ni grados como premio a los escritores militares, estableciéndose que sólo tendrán derecho a cruces ó a que el Estado imprima las obras, a menciones honoríficas y a recibir las gracias y recomendaciones para su carrera.

La idea de cortar de raíz el condecorar empleos y grados a los militares que demuestren por inventos ó libros, en laboriosidad y talento, es digna de aplauso. No constituye mérito para el ascenso, ni es garantía de buen desempeño, el que un jefe ó oficial se distinga como hombre de ciencia, historiador ilustrado ó literato consumado. El mando de tropa, la pericia militar, el conocimiento de las cosas de la guerra, podrán tener más discernimiento y se adaptarán mejor en los espíritus cultos y dotados de verdaderas lucidez que en aquellos otros obtusos ó embobados por una falsa ignorancia; pero de ningún modo, y

estas afirmaciones absolutas preconizadas por todos los tratadistas militares, llegarán a poseerlas en el grado suficiente que requiere la aptitud para el ascenso superior.

Recien terminada la última campaña carlista y durante un período que ha durado seis años próximamente, los ministros de la Guerra han abusado de una manera escandalosa en caso de conceder grados y empleos. Si se sacaran a luz todas las gracias otorgadas en este sentido y se pesaran las causas en que se fundamentaban, sería cosa de cerrar los ojos para no ver un lastimoso cuadro de nepotismos é influencias. Púdesse decir sin hipérbole, que el mérito justificado y sobresaliente figura en él en proporción insignificante.

De aquí la aversión que el ejército en general siente hacia esa masa de condecoraciones, plantas parásitas que viven y medran a expensas del verdadero mérito y de la reconocida laboriosidad. Si fuese posible sondear el ánimo de esa oficialidad llena de entusiasmo, que trabaja y tiene conciencia de sus propios deberes, se encontraría un contingente numeroso que abomina el recuerdo de ciertos ministros de la Guerra, tan sólo por haber derrochado mercedes positivas en favor de amigos y recomendados, perjudicando gravemente los sagrados intereses de miles de compañeros.

Esto no quiere decir que de un extremo deba de pasarse a otro. Bueno que se corte radicalmente ese sistema de recompensas, pero tampoco debe de privarse a los escritores ó inventores de cosas útiles para la guerra, de aquellos premios que, sin perjudicar a tercero, estimulan y contribuyen a fomentar la ilustración en el ejército.

La real orden de cinco de Setiembre, viene a matar la afición al estudio en nuestros oficiales, y es por esencia un escaño arrojado a la faz de los que trabajan, son dignos y se entregan de lleno a las investigaciones de las ciencias militares. Aparte las restricciones que establece, y de la tramitación lenta y complicada que marca, resulta que el máximo de recompensa positiva que un autor sobresaliente y de reconocida laboriosidad puede obtener, es la impresión de sus obras por cuenta del Estado. En los demás casos, ya se contentará con la cruz que se otorga por un natalicio régio, ó con que le den las gracias de real orden.

Si el acuerdo adoptado por la Junta Consultiva y que el ministro de la Guerra ha sancionado, no se modifica en gran parte, el progreso y la ilustración de nuestros oficiales se estancarán con gravísimos perjuicios para la patria. El Sr. O'Ryan, que sabe mejor que otros los sacrificios que supone en un oficial el dedicarse a estudios y observaciones verdaderamente provechosos, no ha meditado bien su resolución, y se ha dejado llevar por esa inoportuna idea del cuerpo Consultivo.

Medite sobre el asunto, y trate de modificarlo en términos de justicia. Trabaja mucho y ser útil al ejército sin esperanzas de frutos proporcionados, no es virtud que puede basarse en la mayoría de la oficialidad, que haría bien con sufrir las enojosas tareas del cuartel y las impertinencias de ciertos ordenancistas que, amigos del prest, pan y palo, abominan y molestan a cuantos se esfuerzan por engrandecer la esfera de la ciencia militar.

ECOS POLITICOS

Negó *El Siglo Futuro*, aún no hace cuatro días, que los integristas pensasen en dar un nuevo manifiesto.

Y anoche en una carta de Santander, ha dicho ó dejado decir lo siguiente el mismo *Siglo Futuro*:

«Después del almuerzo (un almuerzo dado al señor Nocedal) se leyó entusiasmando a todos los concurrentes, el magnífico manifiesto que el Sr. Fernández de Velasco y los demás individuos de la extinguida junta a guerra de Cantabria darán a luz muy en breve, y que está destinado a tener gran resonancia, luego que ustedes lo publiquen.»

Eso muy bien ideado eso del segundo manifiesto. Ya que no ha alcanzado el primero.

A *La Epoca* se le ha atragantado la suposición de que sólo la República es capaz de fundar un régimen estable, reformador y progresivo.

Y díos, refutando el supuesto:

«Habrá pocos que lo crean, teniendo en cuenta lo ocurrido en 1873: Granada, Jaén, Alcoy, Barcelona, Cartagena y otros puntos no ofrecen los más convincentes ejemplos que se puedan citar como comprobantes de estabilidad, reforma y progreso.»

Podrá ser, pero como todo es relativo, según la frase de D. Hermógenes, la monarquía constitucional está muy por debajo hasta de la República cantonal conservadora a que alude *La Epoca*.

Porque esa monarquía constitucional tiene como comprobantes la pérdida de las Américas españolas, la invasión de los cien mil hijos de San Luis, la primera guerra civil de los apostólicos, la muerte en horas, a arrobazos, en presidio y en destierro de doscientos mil españoles, la degollación de los frailes, la segunda guerra de los siete años, la primera revolución de Setiembre, el pronunciamiento de Torrijos de Ardes, el polaquismo, la Vicalvarada, San Carlos de la Rápita, la segunda revolución de Setiembre, la tercera guerra civil, el conflicto de las Carolinas, etc., etc., etc.

Compare *La Epoca*, ya que habla de la estabilidad monárquica, unos comprobantes con otros, y ya verá qué liquidación le resulta.

«El país de los osos» llama a España *El Resumen* en su número de anoche.

Para demostrarlo pasa revista a todos los poderes, a todos los órdenes, a todos los partidos, a casi todos los personajes, y concluye con esta dolorosa moraleja:

«En vano, lector pacifista y compañero en esta triste vida por los males de la política española, ensayarás operaciones y practicarás cuantas la ciencia te haya enseñado.

Suma 0 con 0, resta 0 de 0, multiplica 0 por 0, divide 0 entre 0, eleva 0 a la potencia que te parezca, extrae de 0 la raíz que quieras, y verás como siempre te resulta 0.

Que es la expresión de nuestra política en los días que corren y la resultante de lo que hace el gobierno contra las oposiciones, así como de lo que hacen las oposiciones contra el gobierno.»

Pero, apreciable colega, ¡qué va a decir de eso el general!

Y el Sr. Dávila, que por su rotundidad, parece el más directamente aludido?

Le parece bien a *El Resumen* nuestro editorial de ayer; mas le pone este reparo:

«Ya podía haber empezado *El Globo* a dar el ejemplo con los *intencos* de Madrid entablando recursos y querrelas.»

«Contra quién? ¿Contra el juez que se permitía no opinar como nosotros, ni obedecer nuestras intimaciones en la instrucción de un samaritano?»

Y concluye *El Resumen* dándonos este consejo: Aproveche *El Globo*, y prograse, y adelante.

Porque lo de la querrela de los del casino de Albaladejo se quedó en protesta tumultuaria y agua de cerrejas.»

Nada sabemos de ello.

Pero, por la cuenta, ha venido a parar en lo que la querrela de los de *Ess* lio.

Un redactor de *El Mediodía*, ha celebrado una entrevista con el general Jovellar, interrogándole sobre diversos puntos.

Lo único de particular que ofrece el largo relato, es lo siguiente:

«R.—¿Espera usted que sea el sufragio universal ley en la próxima legislatura?»

G.—Lo diré; yo no he hablado con nadie sobre este punto. Cuando en 1885 era yo ministro con Sagasta, ya nació en el seno de aquel gabinete la cuestión del sufragio universal, y como consecuencia, algunas ligeras discrepancias que nos obligaron a no hablar más del asunto.

Desde entonces, Sagasta ha ido demorando la presentación del correspondiente proyecto de ley, creyendo como yo creo también, que no aprimía el establecimiento del sufragio y es conveniente dejar obrar al tiempo, poderoso auxiliar para la solución de los conflictos políticos.

Véase por dónde resulta el Sr. Jovellar todavía más calmoso y aplazador que el presidente del Consejo.

No se enteró hasta 1885 de la cuestión del sufragio y ahora estima que lo más oportuno es dejar obrar al tiempo.

Nos parece que para la próxima crisis, no será el general Blanco, ni el general López Domínguez, ni el general Rodríguez Ariza, sino el Sr. Jovellar, quien coupe el ministerio de la Guerra.

DE PARIS

16 de Setiembre.

El último período de los interregnos parlamentarios suele distinguirse por una calma absoluta en la política, calma que cuanto más densa es, indica mayor agitación para cuando vuelva el movimiento y la vida a las Cámaras. Parece que las fuerzas se repliegan para doblar su empuje en la batalla. La que se prepara promete, por los síntomas, ser fecunda en acontecimientos. Antes de apercibirnos para entrar en ella, el centro republicano ha intentado el postrer esfuerzo conciliatorio a fin de formar la suspirada concentración con los radicales. Intentos vanos que se estrellan en las rotundas negociaciones que constituyen el programa de M. Clemenceau, árbitro irreconcilable que pesa sobre M. Floquet y sus compañeros de gabinete. Es un imposible avenir a los que piden reposo con los que anhelan agitar; no hay fórmula de inteligencia entre los que desean continuar con la Convención de Versalles, por interior que sea; y los que suspiran por el desorden, la ansiedad, la excitación que produce la transformación de las actuales leyes constitucionales. Y a por sí esto no bastara, viene un proyecto económico a dividir más los campos, imposibilitando en grado sumo la concentración: el impuesto sobre la renta. Sabido es que los republicanos moderados, tan prácticos como los republicanos históricos españoles, fundan su fuerza en los elementos conservadores y contribuyentes, de cuyos intereses se hacen defensores, sin olvidar por esto las reivindicaciones democráticas que pueden ir aparejadas sin lesionar a nadie. En una carta anterior indiqué el propósito del ministro de Hacienda de suprimir la contribución de consumos, y los medios con que contaba para cubrir el déficit que resultara. Aún subiendo hasta 200 francos el derecho por hectolitro de alcohol queda una diferencia de 60 millones, que M. Peytral piensa pedir a la renta inventando un impuesto llamado de *superposición y estancamiento*. En un principio será muy leve y aparecerá incorporado a las diversas tasas ya existentes que gravan la renta bajo distintas formas; pero al fin concluirá por ser la refundición de todos los impuestos directos, a los que vendrá a sustituir. Este plan económico que introduce una verdadera revolución en las leyes financieras ha sido recibido con disgusto, precisamente cuando la riqueza del país es menos próspera de lo que se cree; y no pasará, si pasa, sin graves inconvenientes.

La comisión de presupuestos ha comenzado a funcionar desde el miércoles, y lleva estudiados los proyectos de cinco departamentos. El hecho de anticiparse tanto a la reapertura del Parlamento, demuestra el interés que hay en fijar la situación económica. La comisión de presupuestos es la más importante de las que elige la Cámara de diputados. Su presidente es siempre un personaje que haya sido ó que esté próximo a ser jefe de gabinete. El actual es M. Rouvier, que dejó el poder lleno de prestigio y es gran entendedor en cuestiones de Hacienda. Conforme al reglamento, los miembros de esta comisión están obligados a asistir a todas las reuniones que se celebren, bajo pena de ser públicamente denunciados a sus electores por medio de edictos en los distritos. El *Journal Officiel* da además la lista de los que concurren a cada sesión.

En estos preliminares ha pasado la primera quincena de Setiembre, prefiendo del otoño. Una parte de los que salieron a baños tornan a sus hogares; otra parte del mundo elegante dirige a sus *chateaux* a entregarse en sus posesiones al placer de la caza. Los que no pueden pagarse el lujo de admirar el poético y melancólico espectáculo del campo durante la otoño, entran de nuevo en la escena de la comedia parisense que se renueva y engrandeciendo con las modas nuevas en las mujeres, los libros frescos de los autores favoritos y las obras de estreno en los teatros. Aún no se congrega todo el público de las primeras de invierno, donde se ven todas las celebridades del talento, de la belleza, del dinero y del... vicio; pero ya anoche había gran parte de él en el teatro del Odéon, el primero que ha estrenado.

Representábase *Crimen y castigo*, drama extraído de la conocida novela de Dostoievsky. Libro sombrío pero lleno de profundo estudio. Análisis acabado del corazón humano, excesivamente detenido a veces, pero verdadero y justo siempre. Pocos han penetrado en el alma con la seguridad de Dostoievsky; bien, que la propia vida del autor fué un espantoso martirio. Nació en un hospital, y le enterraron como a un príncipe. Excepto cuando murió Skobelef, no se han visto en Rusia funerales más imponentes. Los príncipes de la familia real no desdicharon formar en el cortejo. Falleció en 1881 cuando tenía sesenta años. La fisonomía de Dostoievsky era la de un mujik: nariz aplastada, ojos intranquillos, frente ancha llena de opresión y telosandros, sienes hundidas como si las hubiesen amarrillado. Era aquella cara imagen viva del más acerbado sufrimiento. Dostoievsky se había vuelto epiléptico a consecuencia de un trágico suceso. Complicado en una conspiración descubierta en 1849 fué condenado a ser pasado por las armas en unión de otros varios. Amarrado a un poste, como sus compañeros, al estilo ruso, oyó dar todas las voces de mando para la ejecución. En el momento de sonar la de ¡apuntar! el caballo de un correo, galopando a brida suelta, casi sin aliento a algunos pasos de distancia del pelotón de soldados. El perdón del emperador conmutaba la pena de muerte por la de trabajos forzados en Siberia. Este crítico instante de su vida no se le borró nunca de la memoria; y fué causa de su alteración nerviosa. En sus *Recuerdos de la casa de los muertos* relata sus sufrimientos en el presidio. La narración de su vida es una cadena de penas hasta que pudo llegar a escribir las novelas que le dieron fama. En ellas se revela la dulzura exquisita y la salvaje inquietud de la raza eslava; la

bondad y el sentimiento del corazón de Dostoievsky.

Pero toda esta psicología intensa—como ha dado en llamarse ahora al método analítico—no sirve para nada en el teatro. En el drama de anoche el razonamiento sustituye a la sensibilidad; véase un asesino de género nuevo, profundamente filosófico que procura explicar su crimen por una serie de argumentos casi lógicos, pero que no llegaron a emocionarnos. Los que hayan leído la novela, no vean nunca el drama, si tienen el mal gusto de traducirlo. En honor de Dostoievsky a los que no conocen a Rodion Raskolnikov les diré que es un estudiante pobre y exaltado, periodista y escritor de derecho penal. En su mollelo da vueltas a una teoría extrínseca, la del derecho a matar; y la desenvuelve a maravilla. Todo hombre tiene casi el deber de matar si el fin que se propone es bueno.—Un discípulo de San Ignacio.—Así, pues, teniendo él una madre y una hermana que la suerte injusta mantiene en la miseria, puede matar y robar para darles lo necesario. La víctima designada es una vieja usurera, llamada Alena. El ha de ser un obrero, inquilino en la misma casa de Rodion, le sirve a éste para perpetrar el homicidio. El autor permanece ignorado; la justicia, como de costumbre, equivoca las pistas, y un inocente está próximo a pagar la culpa ajena. Rodion lucha y se retuerce con el escorzo de su conciencia; pero llegará a acostumbrarse a aquel orriblo malestar, sino fuese por los consejos de una joven perdida, de nombre Sonia, una perla en el fango de la prostitución, dotada de todas las virtudes. Ella le hace ver la inmensidad de su crimen y lo horrible de dejar condenar a un inocente. Para calmar sus ansiedades Rodion tiene más que declarar su culpa; luego vendrá el presidio ó el cadalso, pero en último término, allá arriba se halla la sublime Redención. Sonia lo catequiza, y Rodion confiesa el crimen, y el drama acaba; probando una vez más que por admirable que sea un libro no siempre es útil para la escena. En la novela Rodion puede pasar por un sujeto psicológico; en el teatro resulta un caso patológico, un loco, un enfermo, un desequilibrado.

La obra ha sido puesta con una propiedad y un lujo artístico sorprendente. Desde el *trabuco* ó taberna del primer cuadro, hasta la vista de San Petersburgo, iluminado allá a lo lejos y encuadrado por el ojo de un puente sobre el Neva, todas las decoraciones son espléndidas. Por si faltara algo, oyes como un rumor confuso, el canto de los remeros, entonado por rucos de verdad contratados al efecto. Los trajes y los accesorios son un capital de indumentaria. A la obra no le falta nada más que novedad. La única digna de apreciar anoche fué la reforma hecha en la división del espectáculo. Cada acto va seguido únicamente de cinco ó seis minutos, necesarios para las mutaciones. A la mitad de la obra un gran entreacto de veinte minutos. Durante el resto de la noche, el público pasa más de hora y cuarto sin moverse de sus localidades. No les recomendamos el ensayo de la reforma a nuestros empresarios.

Un baile de percal ha tenido efecto en la villa François: un palacio perteneciente a Mms. Pennington-Mellor. Sala de baile llena de flores, plantas formando un maravilloso decorado. El cotillon animadísimo. Al dar las doce sonó el primer compás de la *quadrille* con que se presentaba una compañía formada por veinte damas y otros tantos caballeros, representando éstos la América del Sur y aquellas España. ¡Deliciosa representación! La Sra. de Salar iba a la cabeza vestida con traje idéntico al de Juana Granzer en *Petit marié*, y acompañada por M. Barron, disfrazado de *Incorruptible*. Por las dobles filas que abrían calle a las alegres parejas, en la escalera que arranca de la gran galería de cristales donde se celebraba el baile, enajada de espectadores, y por los salones próximos viaja a Mme. Mellor vestida de aldeana ideal; a la Sra. de Arcos de *Keppel*; a la duquesa de la Torre, duquesa de Guineborough; a la Sra. de Santa María disfrazada de *diabla*; a la Sra. de Sancho, de Kate Greenaway... El baile duró hasta las siete de la mañana. Un baile al percal fino.

La noticia que adelanté ayer por telégrafo, respecto a la desgracia ocurrida en la familia del señor Rute, ha tenido triste confirmación. La encantadora hija de Mme. Ratazzi dejó caer su muñeca en medio de la calle. Verla en el suelo y arrojarla a recogerla fué obra de un segundo. Por salvar el juguete de ser aplastado por los caballos de un ómnibus, enredóse ella en los pies de éstos y las ruedas del coche destruyeron aquel cuerpo de ángel.

L. ARBUTHNOT.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

UN ALEMÁN TRAIDOR

Berlin 19 (9,30 noche).—Algunos periódicos conceden verdadera importancia a la entrevista de Kalkuck con el príncipe de Bismarck.

La prensa alemana declara que dicha entrevista ha sido para tratar de la conservación de la paz.

A los embajadores y representantes de Alemania en las potencias, que están enjoso de licencia, se les ha dado orden de que antes de regresar a los puntos de su destino se presenten a recibir las convenientes instrucciones del canciller.

El emperador Guillermo ha llamado a Bennigsen, jefe caracterizado de los liberales, para ofrecerle el puesto de gobernador que en la actualidad desempeña el príncipe de Hohenlohe en la Alsacia Lorena.

Ha sido detenido en Essen el ingeniero dibujante de la casa Krupp, llamado Hoppe.

Parece que ha sido a consecuencia de que habiendo escrito a la casa inglesa Armstrong diciendo que tendría medios de proporcionarles dibujos y memorias completas acerca de los procedimientos empleados por la fábrica Krupp, Armstrong envió la carta al director de la fábrica de Essen, el cual solicitó inmediatamente la prisión del ingeniero citado.

En el acto de la detención la policía ha practicado en el domicilio de Hoppe un reconocimiento que dió por resultado antecedentes y documentos muy interesantes.—V.

LA TASA DEL PAN

París 19 (10,40 noche).—Tropieza con muchas dificultades el proyecto de imposición de la tasa sobre el precio del pan.

El Ayuntamiento quiere que se imponga la tasa, pero M. Floquet se niega, inclinándose a la rebaja de los derechos de introducción de los cereales.

Se habla de una protesta colectiva en tal caso formularán los productores.

Atribúyese importancia al Consejo de ministros que se celebrará mañana para resolver tan difícil cuestión, y apreciar el déficit de la cosecha de este año.

Según unos, se necesitarán de 30 a 40 millones de hectólitros de trigo, otros dicen que la cosecha de 1888 ha sido débil; pero buena en cuanto al peso.—A.

UN ALEMÁN MUERTO EN FRANCIA

París 19 (12,45 noche).—Ha sido hallado en Suresne el cadáver de un carabiniere (gendarme) alemán con la garganta atravesada por un balazo.

GOTAS VIRILES

Curan la impotencia, las pérdidas y la mielitis; despiertan vivamente el apetito; son tónicas, reparadoras y potentes palancas de estímulo. — 6 pesetas frasco. Hay remedio para un mes. Véndese en Madrid, Carmen, 44; Barcelona, Fernando VII, 7; Valencia, Blas Cuesta; San Sebastián, Plaza Guipúzcoa, 1; Pontevedra, Dr. Feijóo; Burgos, Lala Calvo, 20; Santiago, Plaza Cervantes, 12; Vigo, Príncipe, 50; Tortosa, Carpa; Santa Cruz de Tenerife, Dr. Suarez; Valls, Dr. Oller; en la Sociedad Farmacéutica Española, y en todas las buenas boticas.

SANTO DEL DIA

San Eustaquio.

ESPECTACULOS

ALHAMBRA.—8 1/2.—El hermano Baltasar.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—(Beneficio).—Escuela Modelo.—Los baturos.—Certamen nacional.—La cruz blanca.
APOLLO.—8 1/2.—La calandria.—¡Al agua patos!—Los baturos.—Los de Cuba.
LARA.—8 1/2.—F. 6.º de abono.—1.ª serie.—T. 8.º par.—Las hormigas.—Acompaña a V. en el sentimiento.—La ducha (estreno).—Segundo acto de la misma.
MARTIN.—8 1/2.—La scirde de Cachupin.—El premio gordo.—Fianconomía.
PRIGE.—9.—Gran función de gala.—Toman parte el célebre ventrílocuo Mr. Leo, los hermanos sang, los Martini Saltamontes, el clown Carra y otros reputados artistas.
HIPODROMO DE VERANO.—8 1/2.—11 día de moda.—Programa especial.—Debut de dos canes.—La célebre familia Krems.—Parada de una corrida de toros.

AGENCIA

Nos encargamos de todos cuantos negocios lícitos y posibles se nos confíen, tal como colocaciones de capital en casas de garantía, colocación de personal, para administraciones de casas de fincas, apoderados de casas de títulos, secretarías particulares, Representaciones en provincias y otras, con sello para contestar.—Desengañó, 29, 2.ª decha., Madrid, de 3 a 5.

COLEGIO CLASICO ESPAÑOL

Se ha trasladado, Claudio Coello, 46, pral. Director de primera y segunda. Doctor L. G. S. presidente.

TOS FERINA

A las madres de familia aconsejamos usar el Jarabe antiferino en la tos ferina de los niños, segurísima de verlos pronto buenos.

Frascos 8 y 14 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35

MANTAS

Y COLCHAS a 150, 2, y 3 pesetas NO EQUIVOCARSE Posada del Puñe, calle de Posas, cuarto principal, entrada por el portal grande y no por tienda alguna

DR. MORALES

21 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e imbecilidad. CABRETES 32, pral.

UN JOVEN

de 24 años, que habla y escribe francés y español, desea entrar en una fábrica de camisas como cortador y vendedor. Tiene certificado de competencia. Para más informes dirigirse a Monsieur Ricou, Rue Voltaire, núm. 1, Ginebra, Suiza.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Curar todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófula, Eczema, Sordosis, Herpes, Lepra, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO Curar los accidentes sintomáticos antiguos o recientes: Urticaria, Tumores, Gomas, Eczemas, así como el Linfatisma, la Escrófula y la Tuberculosis.

FOLLETIN DE «EL GLOBO» 14

CONCIENCIA

POR

HÉCTOR MALOT

sumia no eran pedazos de tablas, sino leños de primera; en la mesa, alumbrada por dos candeleros, veíase un hermoso pollo asado, rodeado de berros, y una botella de vino tinto hacía vis-à-vis a otra de agua.

Miróla él sorprendido.

—He puesto la mesa, le dije; ya lo ves, como contigo.

Y echándose en sus brazos:

—Conociendo a Caffé mejor que tu, había adivinado su contestación, y no quería que te encontraras solo al volver aquí; he buscado aun un pretexto para no comer con mi madre.

—¡Pero y ese pollo!

—Necesitábamos como comprenderás un plato fuerte.

—¡Y esa leña, esas velas!

—Eso, es el fin de mis economías; hubiera sido tan dichosa, que no hubiesen sido tan modestas, y te hubieran podido servir de algo más.

Se sentaron delante de la lámpara, como la víspera, y a seguida empezó a hablarle de varias cosas para ocupar su atención y distraerle, pero lo que callaban sus labios, al cruzarse sus miradas declárase con más expresión que con la palabra; sin embargo hasta que terminó la comida, pudieron ambos no decir nada concreto.

Fue él, quien en un momento dado, demostró su preocupación.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres.

Ni un niño se muere de la dentición, pues es salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.



ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE de Castaño y Alba, médico y farmacéutico. Especialista en las enfermedades del estómago. Poderoso remedio eficaz e infalible.—Curación segura y radical.

Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 18. Aviso importante.—Existiendo muchas falsificaciones de este acreditado específico, se recomienda eficazmente exigir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en lo sucesivo cada caja. Des-uentos al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

MEDICINA REGENERADORA

Curar radicalmente y para siempre la Escrófula, Herpes, Erupciones, Llagas, Enfermedades secretas, y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean.

ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER

Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada a tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre.

AL POR MAYOR

Sociedad Farmacéutica Española, G. FORNIGUERA Y C.ª BARCELONA

CHOCOLATES
FINOS DE SIERRA
EL MEJOR Y MAS BARATO
Primer fabricante de España que establece el verdadero sistema de chocolate por kilos.
Y venta para las familias, veinte por ciento de economía empleando el mismo cacao y azúcar.
Por 5, 6, 7 y 8 reales, un medio kilo con 20 onzas.
De venta en el acreditado establecimiento de D. Valentín Martín, calle de San Francisco, 4, y en las tiendas de confiterías y dulcerías de la ciudad de Valencia, y en las de D. Vicente Ferrer, 11.
TELEFONO 441

Anemia, Fiebres, Convalecencias, Males de Estómago

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Unico deposito al por menor en Paris, F.ª Lebeault, 53, Rue Réaumur
POR MAYOR: P. LEBEAULT & C.ª, 5, RUE BOURG-L'ABBÉ, PARIS

METODOS DE AHN

Primer Curso de Francés, con un Compendio de Gramática francesa.—Trigésima segunda edición.—Madrid, 1889. Un tomo en 12.º En rústica, 2 pesetas; encartado, 2,50.

Segundo Curso de francés, con un Compendio de Gramática francesa y un Diccionario francés español de todas las voces empleadas en los dos Cursos.—Trigésima edición.—Madrid, 1888. Un tomo en rústica, 2 pesetas; encartado, 2,50.

Los métodos de Ahn, universalmente reconocidos como los más sencillos para aprender un idioma con facilidad y en poco tiempo, están adoptados de texto en el mundo entero por todos los establecimientos de enseñanza.

Se hallarán de venta en la Librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de la Península y Ultramar.

AGUA FLORIDA

de Murray et. Lamman

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador 6 el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Cia.—Barcelona.

CHOCOLATES, CAFES Y TÉS

DE **MATIAS LOPEZ**

Madrid—Escorial

Premiados en todas las Exposiciones á que han concurrido.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA OFICINAS

Calle de la Palma Alta, núm. 8.—Madrid.

REAPERTURA

CONFITERIA DE CARLOS PRAST

Últimas novedades en objetos de cristal, bronce, porcelana y cajas de peluche y raso, para regalos.

LAS COLONIAS, 8, ARENAL, 8

LUNAS

LEGITIMAS DE SAINT GOBAIN

Con 15 por 100 de descuento de la tarifa

Grabados y viselados de lunas y cristales, vidros baldosas

Marcos y molduras á precios muy reducidos.

FABRICA DE G. PEREANTON

Cuesta de Sto. Domingo, núm. 1. Madrid.

NOTA. Las lunas de SAINT GOBAIN son superiores, y no lo son las que no llevan ese nombre en sus etiquetas.

ESCUELA POLITÉCNICA

Infantes Academia de Sanz de Diego Núm. 23

Preparación completa. Se admiten internos. Se dan prospectos. La matrícula en el p.º segundo.—La matrícula abierta hasta 1.º de Octubre.

HIERRO DE QUEVENNE

EL ÚNICO

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS.

Es el hierro en su estado puro y, desde 50 años reconocida por los Médicos del mundo entero, es el más poderoso de los ferruginos para curar ANEMIA, POBREZA de la SANGRE, PÉRDIDAS BLANCAS, DOLORS de ESTOMAGO, etc.

Depósito G.ª del Verdadero HIERRO de QUEVENNE (Transferido desde el 2 de Febrero 1888): 8, Rue du Conservatoire, PARIS

MÁQUINAS PARA COSER
HOWE PRS VELOZ
WILSON 250 LEJITIMA
DESDE PRECIADOS 7 SEMANAS
CAJAS ESPOZ COCHES
DE MÚSICA MINA PARA
ESTUFAS PLANCHAS RUGER

ESCUELA POLITÉCNICA

Preparación para su ingreso por Ingenieros y arquitectos.

tes.—Ponentes, 1, 3.º primer derecho. Se admiten internos.

PAPEL RIGOLLOT

INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS Y LOS VIAGEROS

SE USO EN TODO EL MUNDO

No admite como verdadero PAPER RIGOLLOT

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITO GENERAL 24, Avenue Victoria, PARIS

que llevan al través esta Firma ROJA.

LA SANGRE ES LA VIDA

Vicios, Enfermedades de la Sangre, Enfermedades de la Piel, Herpes y demás

Humores, así internos como externos

Raquitismo, Comezones, Glandulas

Tumores, Anemia, Gastralgia

Reumatismo, Tisis, Enfermedades escrofulosas y especiales

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Rob Lechaux

Con los Zumos Vegetales

DE BERROS Y ZARZAPARRILLA roja concentrados

Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor

EL ROB LECHAUX hallase en las Principales Boticas

VENTA AL POR MAYOR:

Mario LECHAUX, Farm.ª, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

En nombre de mi conciencia, es evidente.

—«Evidente» está demás, y te encontrarías en un aprieto si quisieras demostrarme esa evidencia, en vista de que nada hay tan incierto é intangible que lo que se ha dado en llamar la conciencia, que no es en realidad más que un cuestion del medio en que se vive, y de la educación que se ha recibido.

—No acierto á comprenderla.

—Te acusa tu conciencia de que me amas?

—En ningún modo.

—Entonces ya ves que tienes una manera personalísima de apreciar lo que es bueno y lo que es malo, que no está conforme con lo que se acostumbra en nuestro país, donde se admite bajo el punto de vista religioso que una joven es culpable cuando tiene un amante. Por consiguiente, ya ves también que la conciencia es un mal instrumento para pesar, puesto que cada cual para hacerla funcionar se sirve del peso que le fabrica para su uso.

—En fin, sea de ello lo que quiera, has hecho muy bien de no estrangular á Caffé...

—Que sin embargo, tu misma condenaste á muerte!

—Por mano de la justicia divina ó humana, pero no por la tuya ni por la de Florentino, ó por la mía, aunque sabemos mejor que nadie, que es indigno de compasión.

—Ya ves que había previsto tus objeciones, puesto que no he apretado su corbata.

—Felizmente.

—¿Crees tu que se pueda decir «felizmente»?

—¡Ah! X

Aquella noche Filis debía regresar temprano: la comida no duró por lo tanto más que la de la víspera; sin embargo, antes de marcharse quiso quitar la mesa y poner todo en orden.

—Mañana podrás almorzar muy bien con el resto del pollo, dijo ella guardándolo en el aparador, donde fué á juntarse con la caja de sardinas y la terrina de foie gras.

Y como él la acompañaba, con un candelero en la mano para alumbrarla, pudo ver que no había ella pensado únicamente en su almuerzo del día siguiente y de los demás; una provisión de leña ocupaba un rincón de la cocina; sobre una tabla hallábase colocado dos paquetes de velas, y sobre las jaulas de